

Título:

“La práctica del Trabajo Social ¿visibilización de un discurso contra hegemónico?”

Autores:

Lic. MENDEZ, Rubens; Lic. WRAAGE, Damián; Lic. CONSTANTIO; Florencia y Srta. FAINBURG; Natalia.

Institución de pertenencia:

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social.

Introducción:

El Equipo de Investigación en Epistemología y Metodología del Servicio Social (**OCS 584/93 y OCA 052/96**) a través de la realización de sus proyectos de investigación: **Especificidad del Trabajo Social en el marco de las ciencias sociales en la realidad actual -parte I y parte II- (OCS 584/93 y OCA 052/96); Las Intervenciones Sociales y el Desarrollo Teórico del Trabajo Social en el marco de las Ciencias Sociales y en la realidad actual (OCA 121/2000) y Perfeccionamiento y puesta a prueba de un nuevo modelo de acción social profesional para el cambio, desde el trabajo social en relación con las Ciencias Sociales y en la Realidad Actual (OCS 959/05)**, todos ellos con evaluación satisfactoria; ha podido establecerse como un referente consolidado dentro de la comunidad académica y profesional nacional e internacional, por medio de sus libros publicados, artículos en publicaciones del país y del extranjero, cursos y seminarios de formación. Todo esta producción diversa por sus autores y diversa por sus temáticas, sin embargo, es el resultado de haber sostenido una invarianza hacia el interior de dichos proyectos. Esta invarianza está plasmada en dos sentidos:

-Uno de ellos, es la continua revisión de los aspectos teóricos que estructuran los modelos metodológicos de intervención y que se relacionan con los diferentes discursos que desde las teorías sociales y filosóficas se presentan para dar cuenta del marco social existente. Este movimiento es el que abre la posibilidad de aportar a nuestra teoría de la acción social profesional, nuestra práctica, procesos que den respuestas a las demandas sociales que la profesión recibe cotidianamente. Toda esta actividad en el nivel teórico es la que se ha visto plasmada en las numerosas publicaciones del Equipo y en las presentaciones en congresos nacionales e internacionales.

-Otro es en el nivel empírico, donde se han realizado diversas actividades de transferencia concreta en el medio social una de las cuales nos permitió presentarnos en la convocatoria del **PICTO 04-11325** y atento a la evaluación realizada, obtener un lugar y financiamiento para desarrollar el Programa denominado: **Fortalecimiento (Empowerment) de la Comunidad a través de una acción en las Instituciones (ONG y Oficiales) y el sujeto social, desde el modelo crítico comunicativo del grupo EIEM.**

Nuestra intención era y es, el de llegar a nuevos espacios cognitivos, profundizarlos y enriquecernos (y enriquecer) ahondando en nuevos "campos", nuevos conceptos que nos permitan aportar en experiencia y aprendizaje a toda la comunidad científica y al Trabajo Social en particular.

En esta trayectoria el Equipo tomó dos decisiones estratégicas:

-subvertir la forma en la cual se proponen los aspectos centrales de la investigación a realizar.

Usualmente se inicia la tarea de indagar sobre el tema o el campo a investigar comenzando con la descripción, la historia, las características y los objetivos; que las ciencias sociales plantean para ese campo o tema. Para luego, posteriormente, definir el lugar que nuestra disciplina ocupa en ese tema o campo. Sin embargo, esta forma de realizar los planteos, en algunos casos muy rigurosos, terminan por decir más sobre el tema, desde las ciencias sociales; que sobre lo que el trabajo social hace en él, o puede hacer. Por eso nosotros decidimos que primero debemos preguntarnos que tiene el trabajo social para formar parte o explorar ese campo o tema y que características de su marco axiológico, su estructura teórica y su práctica concreta, han hecho posible la participación del trabajo social en el tema a investigar. NO al revés. De esta manera, no nos ubicamos en el juego de la construcción del conocimiento en un lugar ya predefinido por otras ciencias, en este caso, las ciencias sociales. Sino que nos presentamos como otro factor más que promueve la dinámica del conocimiento en el tema planteado, a partir del interjuego de las fuerzas que componen el tema a investigar. (Bordieu)

-ser concientes que la utilización del conocimiento científico imprime una responsabilidad política a la prescripción científica, en cualquier disciplina. Pero sin embargo, en trabajo social, esta característica es parte de su especificidad.

¿Que queremos decir? Lo que queremos decir es que es común que autores del servicio social expresen que nuestra disciplina construye su material crítico, utilizando ideas y formulaciones ya establecidas por otros; ubicándonos de esta manera en un escalón por debajo de los sistemas de conocimiento que crean teorías. Si bien esto puede ser cierto, como en otras disciplinas, lo que en parte se ignora es que la forma que el Trabajo Social tiene de utilizar esas teorías; es haciendo chirriar y modelando dichos pensamientos con **las circunstancias históricamente determinadas y existencialmente posicionadas**, creándose así nuevas perspectivas para esas teorías, que tal vez no fueron vislumbradas en el momento de su creación. A nosotros no nos parece poco que nuestra profesión tome como su interés primordial, no solo el problema de las condiciones y posibilidades del conocimiento, sino el problema de las **consecuencias efectivas y potenciales de la utilización de los conocimientos** (Dewey, J. 1964).

Esta capacidad del Trabajo Social, que para nosotros es parte de su especificidad, hace que en muchas oportunidades su investigación no conforme a los estándares del cientificismo y tal vez por ello, se advierta a la disciplina como una práctica que no puede aportar nada nuevo al sistema científico en general. Este pre-juicio, sobre la capacidad de la profesión en la construcción de

conocimiento no solo proviene de contextos ajenos al Trabajo Social, sino que también se debate dentro de la profesión. Incluso, por ello existen corrientes que postulan la aceptación por parte de la disciplina de modelos importados de investigación que ya encierran las cosmovisiones necesarias para **leer la realidad social a investigar**, dando lugar así a las modas dentro de la investigación. Sobre esta discusión ya Varsavsky nos prevenía al decir que: **“cientificista es el investigador que se ha adaptado a este mercado científico, que renuncia a preocuparse por el significado social de su actividad, desvinculándola de los problemas políticos, y se entrega de lleno a su “carrera”, aceptando para ella las normas y los valores de los grandes centros internacionales, concentrados en un escalafón. El cientificismo es un factor importante en el proceso de desnacionalización que estamos sufriendo; refuerza nuestra dependencia cultural y económica, y nos hace satélites de ciertos polos mundiales de desarrollo”** (1969). En este esquema propuesto por el autor, está claro que siempre le va a costar al Trabajo Social formar parte del sistema científico establecido.

En nuestra disciplina, lo político es constitutivo del proceso de investigación, desde el momento que cualquier planteo de investigación tiene en cuenta al sujeto social, específicamente en tanto sujeto que puede realizar las acciones políticas por él identificadas como necesarias en el medio social que lo rodea y que se le presenta como resistente y en algunos casos, como determinante. Pero además, el espacio de nuestras investigaciones recuperan al sujeto social dentro de la trama de la micropolítica en la que participa. Para nosotros existe un lugar donde se despliega una actitud constante de recursividad y dialogicidad entre los sujetos mismos, los otros y el medio social en el que estamos conviviendo, es decir “lo cotidiano”. Y es en ese lugar donde el sujeto asume la cuestión política y el desafío del cambio social.

Como lo ejemplifica Cornelius Castoriadis (. . .) **“...la gente cree: “lo que a mí me preocupa no tiene mucha importancia, son pequeñas imbecilidades personales; yo no puedo hablar de los asuntos de la sociedad porque no conozco nada de ellos”. Tenemos que destruir los efectos de este trabajo, invertir los signos de valor, difundir la idea evidente de que todos los discursos que de manera cotidiana inundan los diarios, la radio, la televisión tienen una importancia casi nula y que las preocupaciones de la gente son el único asunto importante desde el punto de vista social.”**

Por ello para nuestro Equipo y para el Trabajo Social consideramos que nos es significativo entonces, estudiar y **“... reflexionar sobre las relaciones sociales tal como éstas se producen en un marco cultural, representadas y practicadas a través de discursos y articuladas por relaciones de poder”** (RUIZ BALLESTEROS, 2005). O lo que es lo mismo, el escenario donde se presentan nuevas formas de lucha y de resistencia que dan lugar a una nueva forma de producir subjetividad. Hecho que nos muestra que **“una misma realidad es al mismo tiempo muchas situaciones, dependiendo ello de cómo está situado el actor y cuál es su acción”** (MATUS, 1980).

La investigación sobre distintos temas de la realidad social pero desde la práctica del Trabajo Social permite observar resistencias al sometimiento contra las diversas formas de subjetividad, sumisión y normatización de la vida cotidiana; en oposición a los conocidos discursos de resistencia a la dominación y a la exclusión, que en general se utilizan en formas totalizadoras y por lo tanto ineficaces. La

posibilidad de investigar sobre los aspectos de la construcción del sentido en la cotidianidad nos muestra las resistencias dentro de las relaciones sociales, a las formas normalizadas de establecer esas relaciones sociales y también resistencias a la forma de establecer los vínculos que el régimen de verdad sanciona como “apropiados”. Estas situaciones son las que nos llevan a pensar que las personas o grupos denominados “asistidos” (término que en Política Social es sinónimo de incapacidad funcional, pasividad o desventaja) son en realidad sujetos sociales que activan procesos de resistencia al discurso que proviene de las instituciones normalizadoras. No por el hecho de oponerse, sino por el hecho de sostener un discurso propio.

Desarrollo:

Es el proyecto de investigación denominado **“El Trabajo Social y las Ciencias Sociales. La intervención en el espacio microsocioal. Resistencias a los discursos de poder en la construcción de política y ciudadanía”**, el que contuvo la idea de observar dichas resistencias en la práctica cotidiana de la profesión con los sujetos y los grupos humanos. Es por ello que para ese momento postulábamos la hipótesis de que *“enfocar la mirada sobre los intereses de los sujetos en sus asuntos comunes no es entronizar a la particularidad, sino identificar el lugar político donde se establece la lucha y la discusión por lo común. Entendiendo a esta lucha como el combate por el sentido y las interpretaciones de lo que posteriormente se instalará como lo “común – real”*. Para ello establecimos el estudio y la discusión con autores como C. Castoriadis, M. Foucault, G. Mead, J. Dewey, T. Abraham, P. Bourdieu; estableciendo también algunas correlaciones y diálogos entre ellos. Al poco de andar nos encontramos con la aparición de discursos que se mostraban como resistentes por el hecho mismo de ser discursos que visibilizan situaciones y cuestiones que formaban parte de “contra conductas” o que se sustraían al discurso del gobierno técnico de la población o sea; son difíciles de encasillar en la racionalización instalada por la malla de análisis de las Ciencias Sociales.

En el análisis de estos elementos que componen el contenido real de esos discursos (la experiencia concreta de formas ocultas de desigualdad en el aprendizaje en la universidad, observadas en el Sub-Proyecto sobre Estrategias de Reproducción Social en Jóvenes Universitarios¹; las formas en que se presentan los estereotipos de género y las condiciones para su legitimación dentro de la familia, que se presentan en el Sub-Proyecto sobre el grupo familiar: su papel actual para la evolución positiva o involución en la definición de los roles²; la aparición de actos existenciales que están sustraídos de la malla del derecho y que se presentan en la intervención profesional en los Centros de Protección de Derechos de la Niñez dependientes de la Municipalidad de General Pueyrredon), nos encontramos con la dificultad de ligar esos contenidos de realidad al contenido de

¹ Que dio lugar a la comunicación denominada: “Ensayo acerca de la responsabilidad docente en la inclusión y permanencia de los alumnos en la educación superior. El caso de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata”.

² Que dio lugar a la comunicación denominada: La familia y su papel actual en la definición de roles, trabajo aceptado para su publicación en el Instituto de Investigación en Familia y Trabajo Social (IFATS) de la Universidad Nacional de Tucumán.

verdad (Foucault, 2003) que esos discursos promulgaban; atento a que esto último, el contenido de verdad, no se presentaba como posible o esperable para las Ciencias Sociales. Para las mallas de interpretación de las Ciencias Sociales, esos discursos tienen problemas en ser aceptados o en ser aceptables. Es decir, nos encontramos con el hecho de que estos enunciados posibles no son en realidad "saberes", pues deben emprender una larga lucha para ser reconocidos como tal y esa lucha significa ligarse a contenidos de verdad, que en todos los casos son propuestos desde el exterior a la situación existencial propiamente dicha y formados en las Ciencias Sociales, Jurídicas o Médicas. Porque para formar parte de un saber deben ubicarse en procedimientos y conocimientos definidos y aceptados en un momento dado por un paradigma que los contiene. De esta manera el o los paradigmas se convierten en un régimen de verdad al que se le adosan efectos concretos de poder.

Esta situación corrobora la tesis sostenida en nuestro Proyecto anterior, respecto a que el Trabajo Social en su práctica profesional problematiza los paradigmas teóricos vigentes, enfrentándolos a las **consecuencias efectivas y potenciales de la utilización de los mismos** en la construcción de las prácticas sociales (discursivas o no discursivas).

Esta característica de "pensar el presente" de la intervención profesional, enfrenta al régimen de verdad con las circunstancias históricamente determinadas y existencialmente posicionadas de los enunciados que lo componen. Y allí, en ese espacio, la singularidad de la situación resquebraja la relación entre los saberes que circulan como verdaderos y aquellos otros saberes que son reales, aunque todavía no se los reconozca como verdaderos.

El discurso que trae el Trabajo Social revela y denuncia los dispositivos de poder que la sociedad crea; desde el interior de esa sociedad (los cuerpos, las prácticas sociales, las instituciones, los grupos sociales, las asociaciones, las relaciones vinculares) y es lo que hace que su práctica profesional sea una práctica política. Un lugar de poder. Todos esos informes sociales, los amplios informes socioambientales, las crónicas grupales, la sistematización de las prácticas sociales, las actas de las reuniones vecinales; documentan la vida social misma, y con ello muestran los pasillos por donde camina el poder. Con ese material, se puede ver por donde se oculta y por donde aparece la formación del saber. En esos ingenuos documentos, se puede seguir la pista de cómo funciona un régimen de verdad.

Esta forma de presentar la emergencia de un discurso propio de las personas y documentar lo real de las prácticas sociales. Esta forma de mostrar cómo a algunos enunciados que no son en sí mismos ni verdaderos ni falsos, se les otorga el "estatuto de verdad" y por ello mostrar también las resistencias a los discursos de poder; es lo que nos lleva a decir que el discurso del Trabajo Social a la vez, deba ser vigilado y desarmado en sus efectos, para no ser resistente.

Esta situación es la que dio lugar a la presentación de una comunicación denominada "El discurso sobre el poder en la intervención profesional: otro caso de la colonización del Trabajo Social por el régimen de verdad de las Ciencias Sociales" aceptada y presentada en el XXIV Congreso Nacional de Trabajo Social realizado en la provincia de Mendoza en octubre del 2007. Sin embargo, la profundización sobre los mecanismos de control y producción del discurso en las Ciencias Sociales y la relación de estos mecanismos con el Trabajo Social, llevarían

a otra presentación en el II Foro Latinoamericano de Trabajo Social realizado en la Universidad Nacional de La Plata en Agosto del 2008, denominada "Las practicas discursivas del Trabajo Social y su relación con los mecanismos de control del discurso por parte de las Ciencias Sociales".

Nosotros decimos que esta característica del Trabajo Social de hacer visible a través de su práctica, de sus informes y de sus escritos, sobre la existencia de otros discursos, otros saberes, que son catalogados como: **"...saberes bajos, de estos saberes no cualificados, sin rodeos, descalificados (del psiquiatrizado, del enfermo, del médico) –el saber paralelo y marginal respecto al de la medicina-, saberes que llamaré de la gente. . ."** (Foucault, 1980); puede ser en parte el hecho por el cual también la disciplina, desde el paradigma cientificista de las Ciencias Sociales, es catalogada como un saber menor. Porque sus planteos **"... [Están] insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la cientificidad exigida". (Ibíd.)**. Es decir que por la práctica de visibilizar los saberes denominados "menores", el Trabajo Social queda inscripto en uno más de esos saberes "menores"³.

Sin embargo, y somos férreos en este pensamiento, no se trata de saberes menores o de una tarea menor la que realiza la profesión. La tarea de visibilizar todos estos saberes que se hacen resistentes a la realidad es parte de una tarea genealógica. Una tarea que **"...trata de hacer entrar en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre del conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que está detentada por unos pocos." (Ibíd.)**.

Podemos profundizar aun más en estas sentencias y referir, por qué no, en no otorgar ningún valor e incluso llegar a desestimar esta posición del Trabajo Social, pero **"sería peligroso descalificarlo en su relación específica con un saber local, bajo pretexto de que se trata de asuntos de especialistas que no interesan a las masas(lo que es doblemente falso: las masas tienen conciencia de esos asuntos y, de todos modos, están implicados en ellos), o que sirven de intereses del capital y del Estado (lo que es cierto, pero muestra a la vez el lugar estratégico que ocupa), o incluso, que vehiculiza una idea cientificista (lo que no es siempre cierto, y no tiene, sin duda, más que una importancia secundaria en relación a lo que es primordial: efectos propios de los discursos verdaderos).** (Foucault, 1997).

Nosotros creemos por ejemplo: que no es a partir de un perfeccionamiento en la teoría del derecho, que aparecen cada vez con más fuerza discursos sobre la resistencia al derecho, el derecho a las protestas sociales o la noción del estado de necesidad como forma de ampliar el derecho. Sino que es a través de la irrupción de determinados contenidos y discursos locales e históricamente posicionados, que una vez que se han hecho públicos, se convierten en denuncia y crítica del discurso jurídico actual, logrando la ampliación en los conceptos que utiliza el derecho. Y esos contenidos son propiciados desde disciplinas como el Trabajo Social, pues llevan en el discurso de su praxis esa característica de la que nos habla Benjamín cuando dice: **"No existe documento de cultura que no sea a la vez documento de barbarie".** (Benjamin, 2007).

³ Sabemos que la discusión sobre el objeto básico de la teoría social incluye estos enfrentamientos entre microanálisis de contextos situados y el macroanálisis de estructuras sociales.

¿Qué hace a los discursos que el Trabajo Social visibiliza, discursos potentes y necesarios de ser controlados? En este sentido, postulamos que la profesión se desarrolla a través de la puesta en común y por lo tanto pública, de las situaciones que ocurren en la vida de las personas y los grupos, en el espacio microsociedad de la vida cotidiana. Problematiza las construcciones en las que se asientan las distintas formas de administración de la vida y las distintas instituciones que forman parte de esa administración, en una palabra, las formas en que se constituye una biopolítica en este presente. Y estas problematizaciones son las que tienden o intentan desplazar los discursos ya establecidos.

Entendemos que ***“la tendencia hacia una concepción de la vida social como algo que está organizado en términos de símbolos (signos, representaciones, signifiants, Darstellungen..., la terminología es variada) cuyo significado (sentido, valor, signification, Bedeutung) debemos captar si es que queremos comprender esa organización y formular sus principios, ha crecido hasta alcanzar proporciones formidables. Los bosques están llenos de interpretes ansiosos”*** (Geertz, 2003).

La pregunta es: si el Trabajo Social es conciente como disciplina de la posibilidad de mostrar y crear en sí mismo, estas formas de producción teórica independiente y múltiple, que no necesitan de la confirmación de teorías unitarias del resto de las Ciencias Sociales para producir saber, y si el Trabajo Social es conciente de esta forma específica de producir saber.

Y así es como esta pregunta (problema) es la que delimita el campo de investigación del presente proyecto, aunque como sabemos, en el transcurso de la investigación surgirán, si eso ansiamos, otro cúmulo de interrogantes para la pesquisa. Es por ello que nos abocaremos al estudio de las condiciones del método genealógico, según lo expresa Foucault, para observar en que medida las premisas de dicho método se relacionan con la práctica específica del Trabajo Social en los discursos que la profesión genera. Pero si ***“Genealogía quiere decir realizar el análisis partiendo de una cuestión presente”*** (Díaz, E.) esa cuestión será, las modificaciones que el bio-poder está sufriendo y las discusiones que se presentan sobre las categorías de pueblo, población, gubernamentalidad y la vida, dentro del dispositivo biopolítico. Esto nos llevará a abordar autores como Giorgio Agamben, Negri y Gargarella entre otros. Elegimos decir que es en este lugar de la administración de los cuerpos donde el Trabajo Social plantea su intervención específica, a sabiendas que esta elección nos llevará a la discusión con otras corrientes de pensamiento que conviven en la profesión. Específicamente aquella corriente para la cual los comportamientos de las personas en contextos situados, deben ser reificados y puestos en juego dentro de un macroanálisis que privilegia las distintas formas que adquieren las estructuras sociales.

Para ello retomaremos el pensamiento y perspectiva teórica que el Equipo había iniciado en: “La profesión del Trabajo Social: Tomo I (2004) y Tomo II (2006)” que nos introducía en la discusión y la polémica de ***“los supuestos básicos constitutivos específicos del Trabajo Social Profesional”*** (Di Carlo y Equipo, 2004).

Por eso es que pretendemos dar un salto cualitativo que acaso corresponde al intelectual de hoy y es el de ***“elegir todas las interpretaciones que están a su alcance, en anaqueles propios y ajenos, que otros llevaron a cabo (o de las interpretaciones que el mismo elucubre), aquella que le haga más creíble y***

alcanzable la transformación. Pero no puede ni debe quedarse ahí; puede y debe ayudar a transformar, que es un modo realista y generoso de transformarse. Y para ello debe bajarse de la torre (o del Altílo) de marfil, y meterse en el fragor de la calle, caminar codo con codo con el prójimo, y arrojar en el descuido su vanidad a la alcantarilla” (Benedetti, 1972). Esta penetración en los escenarios cotidianos es donde desarrolla y construye el Trabajo Social su saber y conocimiento, a sabiendas y ***“conscientes de que el ejercicio del saber social implica no sólo cuestiones intelectuales sino también morales y políticas”***. (WALLESSTEIN, 2005A).

Nuestros objetivos por tanto se asientan en lograr la articulación de estos conceptos en la práctica de la profesión, y merituar así la forma y el alcance de hasta donde, en términos genealógicos, esta administración de los cuerpos es uno de los elementos que generan la dinámica que elabora los discursos en el Trabajo Social. Y que posición toma la disciplina al exponer – documentar dichos discursos.

Bibliografía:

- Agamben, G. (2007) "*La inmanencia absoluta*" artículo publicado en "*Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*". Paidós. Buenos Aires
- Beck, U y Beck-Gernsheim, E. (2003) "*La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*". Paidos. Barcelona.
- Benedetti, Mario (1972): "*El Intelectual en la Transformación*" en *El escritor Latinoamericano y la Revolución Posible*. Nueva Imagen. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1987) "*El sentido Práctico*". Taurus. Madrid.
- Bourdieu, P. (1999) "*La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*". Taurus. Madrid.
- Balbier, E., Deleuze, G. y otros (1995) "*MICHEL FOUCAULT, filósofo*".. Gedisa. Barcelona.
- Castoriadis, C. (2004) "*Sujeto y verdad en el mundo histórico-social. Seminarios 1986/1987. La creación Humana I*". Fondo de Cultura Económica. México
- Castoriadis, C. (2006) "*Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)*". Katz. Buenos Aires
- DEWEY, J. (1964) "*Naturaleza Humana y Conducta*". Fondo de Cultura Económica. México.
- DEWEY, J. (1952) "*La Búsqueda de la Certeza: Un estudio de la relación entre el conocimiento y la acción*" Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- de Certeau M. (1984) "*La práctica de la vida cotidiana*". Universidad Iberoamericana. México
- Dreyfus, H. y Rabinow, P.(1988) "*Sobre la Genealogía de la ética. Entrevista a Michel Foucault*" en *Foucault y la ética*. Biblos Buenos Aires.
- Foucault, M. (1980) "*Microfísica del Poder*". La Piqueta. Madrid.
- Foucault, M. (1973) "*El Orden del Discurso*". Tusquets. México.
- Foucault, M. (1981) "*Un diálogo sobre el Poder*". Alianza. Madrid
- Foucault, M. (1988) "*Por una genealogía del sujeto*" en *Foucault y la ética*.. Biblos. Buenos Aires
- Foucault, M. (1996) "*Hermenéutica del sujeto*". Altamira. La Plata
- Foucault, M. (2003) "*La verdad y las formas jurídicas*". Gedisa. Barcelona.
- Foucault, M. "*Nietzsche, Freud, Marx*". El Cielo por Asalto. Bogota. (no figura fecha de edición).
- Foucault, M. (2005) "*Historia de la sexualidad. 1-la voluntad del saber.*". Siglo XXI. Avellaneda
- Foucault, M. (2007) "*La vida: la experiencia y la ciencia*" artículo publicado en "*Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*". Buenos Aires. Paidós.
- Foucault, M. (2007) "*La gubernamentalidad*" artículo publicado en "*Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*". Buenos Aires. Paidós.
- Geertz, Clifford (1997): "*El antropólogo como autor*". Paidós. Barcelona.
- Geertz, Clifford y otros (2003): "*El surgimiento de la antropología posmoderna*". Gedisa. Barcelona
- Lima, B. (1975) "*Contribución a la Epistemología del Trabajo Social*". Humanitas. Buenos Aires

- Matus, Carlos (1980) *"Planificación de Situaciones"*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Payne, M. (1995) *"Teoría contemporáneas del trabajo social. Una introducción crítica"*. Paidós. Barcelona.
- Negri, A. (2007) *"El monstruo político. Vida desnuda y potencia*" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida"*. Paidós. Buenos Aires
- Ruiz Ballesteros, Esteban. (2005) *"Intervención social: Cultura, discursos y poder. Aportaciones desde la Antropología"*. TALASA. Madrid.
- Sisek, S. (2001) *"El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política"*. Paidós. Buenos Aires.
- Velez Restrepo, O. (2003) *"Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas"*. Espacio. Buenos Aires
- Wallerstein, I. (2005-A). *"Un mundo Incierto"*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Wallerstein, I. (2005-B). *"Las incertidumbres del saber"*. GEDISA. Barcelona.